

LA ACCION

Periódico Republicano

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona. 1'25 pesetas trimestre

Fuera. 1'50 id. id.

Número suelto 10 céntimos

Anuncios, reclamos y noticias á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PAVO' 8, 2.º

SALDRÁ LOS DOMINGOS

AÑO I

GERONA: DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 1905

NÚM. 6

SASTRERIA

DE

Salvio Marull

Acaba de llegar un gran surtido de trajes de novedad y gabanes desde 40 pesetas á 130.

NO CONFUNDIRSE

Calle de Ciudadanos número 12.--GERONA

¡POBRE ESPAÑA!

No cesa el cacareo, se discute en la calle, en el café, en el casino, menudean las injurias, llueven los improperios, los gritos, las imprecaciones suben de tono, todo el mundo chilla..... y nada aquí no ha pasado nada...

Los grandes rotativos llevan en plana preferente con gruesas letras, y gravísimos sucesos en Barcelona, jornada sangrienta, sangrientos sucesos, etc. etc., ¿y que ha pasado? ¿que ha ocurrido? Una algarrada sin importancia alguna. Lo ocurrido en Barcelona estaba previsto, no puede extrañar á nadie. ¿A que pues tanto aspaviento? Los grandes diarios, *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Heraldo*, *El País* buscan los orígenes del mal y lo encuentran en el clericalismo, en el jesuitismo, pero ninguno de ellos, que sepamos señala remedio al mal ¿Porque? Porque las causas del malestar de Cataluña, las causas del malestar de España son las mismas siempre, y esto lo sabemos muchos, casi todos los españoles.... pero nos dejamos todos las

energías y las virilidades en la punta de la lengua y de ahí no pasan.....

Y entre tanto media España se muere de hambre y la mitad de la otra media por no seguir la misma suerte emigra á otros países en busca de trabajo y libertad y todos lo vemos esto con una indiferencia estúpida y nos cruzamos de brazos...

Ahora se trabaja solapadamente para fomentar el odio de Cataluña contra las demás regiones y los que lo fomentan son los mismos de siempre; nosotros conocemos su labor, sabemos donde quieren ir á parar y téngase presente que acaso lo consigan por la complicidad de unos y la indiferencia de otros....

Nosotros respetamos todos los ideales y sentimientos religiosos, pero no podemos respetar esa invasión clerical que todo lo domina y nos duele ver cómo aquí mismo en Cataluña se regatea y se niega protección á una idea generosa y se prodiga á manos llenas á los pobrecitos frailes que sitian por hambre al maestro, levantando grandes edificios y poniéndose al frente de ellos muchas veces quien carece de

títulos académicos usurpando de este modo el pan á quien se sacrificó años y años para conseguir una carrera.

Esto por un lado; por otro lado la falta de alimentación de muchos millones de españoles arrebatada energías, postra los cuerpos y aniquila los espíritus y así vamos muriendo lentamente y así caminamos á la destrucción completa de nuestra patria,

Al escribir estas líneas, dejamos correr la pluma dolorosamente impresionados, no por los acontecimientos del presente, no, por los que se avecinan, que serán más graves, pues el mal vá creciendo, el hambre es cada vez mayor y el fanatismo religioso que en Inglaterra, en Francia, en Suiza, en Alemania, en la misma América se desvaneció en absoluto, aquí se agiganta, se extiende envuelto en la hipocresía y en el más refinado de los egoísmos....

Césen, cesen todas las angustias, los odios y los rencores de las regiones hermanas, pues no hay cuidado de que Cataluña pueda emanciparse de España. Sabemos cuales han de ser los acontecimien-

tos que están muy próximos á ocurrir en España y ellos imposibilitarán toda tendencia separatista. El tiempo nos dará la razón.

Pero entre tanto, no os dejéis seducir por la cizaña que hay quien siembra, procurando infiltraros un odio á todo lo que no sea catalán, porque llevan su fin y si os prestais á ser sus instrumentos no habreis conseguido más que encender un odio fratricida del cual seremos víctimas todos.

Trabajar noblemente por la conquista de libertades, pero con la mirada fija siempre en el amor á la patria grande que es la humanidad toda y en el amor universal que es la única frontera que debe existir.

EDUARDO CARQUÉ

EL PUCHERO ELECTORAL

Es el amo de España. Lo mismo lo veneran y le rinden culto ya los conservadores, que los liberales, que los republicanos, que los socialistas. Las últimas elecciones lo han comprobado.

¿Que se necesita aquí entonces? Un hombre que, seguro de ser

secundado por el pueblo y el ejército, alce el garrote y rompa el cacharro.

José NAKENS

Comienza el desfile

El *Heraldo de Madrid* del martes publicó este telegrama de Palma de Mallorca:

«En el Casino de la Unión republicana se ha celebrado una importante reunión, en la que se dió cuenta del resultado de las elecciones municipales.

Antes de levantarse la sesión el notable abogado D. Jerónimo Pou, jefe del partido, presentó la dimisión de todos los cargos, manifestando que no podía pertenecer al partido de la Unión por no estar conforme con las bases del partido.

El *Diario* dice en su última hora de esta noche, que durante la segunda quincena de Diciembre el partido republicano mallorquín se separa de la Unión por disentir de su programa y por los últimos sucesos desarrollados en el Congreso con motivo de la discusión de las actas de Madrid.—*Roca.*»

Tiene gran importancia la anterior noticia, por el prestigio merecido y el talento indiscutible del señor Pou, y por la consecuencia y la seriedad de los republicanos que han tomado el acuerdo.

Mi aplauso á esos correligionarios que piensan por cuenta prorepresentando en esta zarzuela, bufa el papel de comparsas.

De *El Motin*

Tarjeta postal

Nosotros diremos a los partidarios de un pasado que se derrumba bajo sus pies: «Calumniáis á la sociedad civil por salvar á la Iglesia, y para salvarla os veis obligados á falsear la historia; no podeis negar las persecuciones, las hogueras encendidas, la sangre derramada. Ahora bien: ¿Quién dió la señal de esta sangrienta lucha el Estado ó la Iglesia? La herejía, ¿es un crimen civil ó un crimen religioso? ¿Quién inventó este crimen imaginario de esa divina majestad? La historia responde; la Iglesia. ¿Quién inspiró á las almas este profundo horror contra las herejías, primer germen de intolerancia de odio y de guerra? La Iglesia. ¿Quién excitó á los principes, bajo pena de ser excomulgados y despojados de sus Estados, á reprimir las herejías y á exterminar á sus sectarios? Siempre la Iglesia. Cuando no bastaron las hogueras; ¿quién llamó á la cristiandad á las armas contra los herejes? La Iglesia. ¿Quién ha hecho de éstas luchas sacrílegas una guerra sagrada? También la Iglesia; y cuando éstas matanzas parecieron insuficientes, ¿quién inventó el horrible tribunal instituido para ahogar las herejías matando el pensamiento? La Iglesia siempre. Sed más consecuentes; no renegueis de nuestro pasado, ó temed que, repudiándole, tengais que abdicar al mismo tiempo vuestra soberbia

pretensión á la verdad absoluta; pero no os atreveis á aceptar esta herencia de sangre; hay en vosotros algo que se subleva contra las hogueras; no sois, pues, ya los mismos, digais la que querai; no sois ya los discipulos de Santo Domingo ni los cruzados de Inocencio III, sois los hijos del siglo XIX; lo mismo sucede con vuestra pretendida revelación, con vuestra verdad absoluta, en vano negais el movimiento de la tierra, el universo entero os grita; y sin embargo, me nuevo.

F. Laurent

Justas censuras

Objeto de graves censuras fueron los diputados republicanos que formaban la minoría parlamentaria de las anteriores Cortes. Su labor en el Congreso se redujo á media docena de discursos, y únicamente se mostraron enérgicos y tenaces en el asunto de los suplicatorios, asunto que á ellos solo interesaba, y que consiguió fatigar á la opinión republicana, al ver defraudadas todas sus esperanzas, y al ver quedaban incumplidas todas las promesas revolucionarias que ante los republicanos españoles hicieron en repetidas ocasiones.

Si justas fueron las censuras que á aquella minoría se hicieron por haber abandonado asuntos de tanta importancia cual son el impuesto de consumos, la cuestión de las subsistencias y el problema obrero en general, no son menos justas las que á la actual minoría republicana se dirigen, por la conducta tan incomprensible como extraña que ha seguido en la discusión de las actas.

Ma' principio ha tenido; pues si en alguna ocasión hizo concebir esperanzas la declaración de que *ahora iba de veras*, hecha por alguno de los que forman la minoría parlamentaria, han quedado defraudadas al ver la actitud de condescendencia adoptada por todos nuestros diputados.

No tiene fácil explicación lo que en el Congreso ha ocurrido. Se han aprobado las actas de Madrid, con una débil protesta de los republicanos. A éstos no se les ha de ocultar la importancia que para el partido republicano entrañaba esta cuestión, y, sin embargo, han consentido que la Unión republicana recibiera un golpe tan rudo y de tal importancia, que no es difícil sea el decreto de cien derrotas, y como consecuencia lógica la desaparición total de la Unión republicana, ó el principio de algo grande y que la opinión reclama con imperiosa necesidad.

Ha sido aprobada el acta de Montilla, ante cuya gravedad los mismos monárquicos se asustaban, y se ha dado el vergonzoso caso de ser proclamado diputado un caballero sobre el que pesa un proceso criminal, dimanado de los enormes atropellos por él cometidos con motivo de su elección.

Los republicanos de provincias han enviado á las Cortes representantes precedidos de gran fama revolucionaria. La revolución constituía su principal equipaje, y no acertamos á explicarnos que extraña influencia ejerce el cargo de diputado, que las ideas más exaltadas y revolucionarias, conviértense en templadas y gubernamentales.

Es necesario tengan en cuenta nuestros diputados, que la opinión republicana está cansada de los políticos de oficio, y desprecia á los parlamentarios sistemáticos, sujetos á convencionalismos arcaicos, que á lo único que aspira es á ser dirigida por hombres eminentemente revolucionarios que acaben con tanto convencionalismo y con la estúpida marcha sistemática que se observa en la política española.

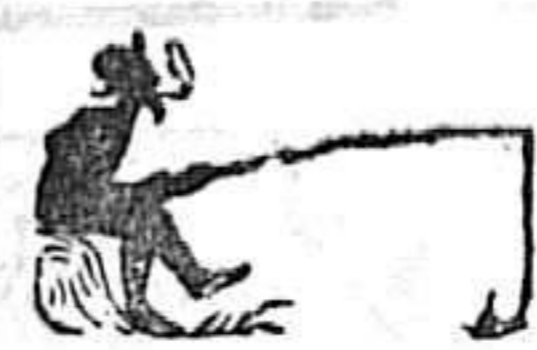
Y si es cierto, que no lo dudamos, lo manifestado por el Sr. Azcárate, que el Congreso está formado por prostituidos, retirese inmediatamente la minoría republicana y no se haga cómplice de los manejos de mala ley y arbitrariedades que

allí se cometen, con grave perjuicio de la nación española.

Retírense y procedan á realizar algo grande, algo práctico, que el pueblo español hace tiempo está reclamando.

De «*El Combate*» de Madrid.

HOMBRES HONRADOS



Tranquilos pueden vivir, si los dejan, y sin temor á censuras ni murmuraciones por nuestra parte.

Pero como en esto de la *hombria de bien* se ha adelantado de manera tan sorprendente, fuerza es establecer distinciones.

Entre los oficios más lucrativos, merece especial mención el de hombre honrado ú hombre de bien.

Ahora no los hay á *carta cabal*, porque anda malo eso de las cartas.

No es nuestro ánimo extraviar á la juventud infundiéndola aspiraciones irrealizables, ó, por lo menos, difíciles de realizar.

Si preguntan ustedes á los niños que si quieren ser hombres honrados, de seguro responderán que sí; unos por ser hombres, otros por ser buenos, todos por inocencia; porque ellos no conocen todo el alcance de sus aspiraciones y deseos.

No es obra fácil para los jóvenes estudiosos y de buena voluntad, ni para los *hombres viriles*, ni aun para los ancianos respetables, alcanzar el título de hombres honrados.

La sociedad exige ciertas pruebas á los hombres honrados para parecerlo; á los que siguen la profesión les exige poco esfuerzo.

En política, el hombre honrado es el que cae siempre del lado de la nómina ó de otros emolumentos oficiales.

Por contraposición, es tunante el que no sabe donde tiene su mano derecha, ó que no tiene mano con los que pagan.

Hombre honrado en el orden social, es el que conoce perfectamente lo que debe á sus semejantes, pero no lo paga, por supuesto; entiéndase que todo esto ha de ser con la mayor reserva, equidad y aseo.

También es honrado el que convida, el que sostiene y ampara á pobres huérfanas voluntarias, el que paga al casero ó á la patrona.

Hay literatos honrados, que son los que escriben para favorecer el desarrollo de las virtudes cromo-litográficas teatrales ó novelescas; género que produce dinero seguro y palmas y tabacos al *diestro* literario.

A los autores dramáticos honrados de veras, que escriben obras honradas y se las representan honradamente, suele silbar el público, pero con honradez.

Hay industrial honrado que falsifica artículos nacionales ó extranjeros.

Artistas honrados no faltan; son los que, en pintura, siguen las mismas líneas de conducta que trazaron otros pintores al dibujar sus cuadros.

Es lo que el vulgo llama «copiar» honradamente.

En escultura y en música, son hombres de bien los que se lo encuentran todo hecho, por la espontaneidad natural y porque lo toman donde lo hay.

El hombre de bien de solemnidad tiene abiertas todas las puertas en la sociedad.

Al hombre honrado, en opinión de los demás que también lo son, nadie le niega lo que solicita.

Cuando un hombre de bien se queda sin comer, ya han perecido algunos millares de hombres.

Los títulos académicos honran al individuo, pero es más útil el de hombre honrado.

Habrán oído ustedes decir: «Fulano es muy honrado, pero es tan bruto, que pasma».

Como él sea honrado de pega, vamos, de los *hombrecitos de bien*, no importa su brutalidad, ni es obstáculo para que se les estime.

Y que también hay brutos espontáneos; esto es, brutos que parece que chupan el dedo y se chupan la breva.

En cambio otros parece que chupan la

breva y se chupan un cuerno, como decía aquel alcalde rural refiriéndose al teniente.

El título de hombre de bien está admitido oficialmente; ya se anuncia en los periódicos:

«Se desea un licenciado del ejército, que sea hombre de bien, para encargarle de una portería; darán razón...»

Esto de «dar razón» es también cosa corriente, como el dar dinero; sin embargo, se da más razón que dinero, á pesar de la filantropía natural de los hombres de bien.

—¿Qué se ofrece, caballero?—pregunta el dueño de un establecimiento de préstamos, á una *vítima* con levita.

—Empeñar este reloj.

—¿Tiene usted cédula personal?

—Sí, aquí traigo una de mi vecino.

—Es igual; como usted comprenderá, yo soy un hombre de bien, y creo que todos los demás son hombres de bien.

—Sí, unos sobre alhajas y efectos que convengan, y otros sin alhajas ni efectos.

—Eso es.

Hay prestamistas de bien, novios de bien, empleados públicos de bien, serenos de bien, panaderos de bien, y alcaldes, actores dramáticos, autores y matrimonios de bien.

Aquí lo difícil es llegar á la meta, hablando en jaco; esto es, llegar á hombre honrado ó á hombre de bien, que en llegando, ya está resuelto el problema social, político y económico.

Todavía no ha pensado algún Gobierno en la fundación de una orden civil de caballeros de bien ó de hombres honrados.

Para ser admitido en ella se exigiría contar con personas que abonasen la conducta del aspirante. En la orden cabrían algunos ejemplares del ramo de nodrizas del reino.

El distintivo pudiera ser una higa pendiente del cuello, para que nadie hiciese mal de ojo á los caballeros, y unos cartelitos con este lema:

«Somos las bases sociales.»

O sea

«Que nos entren moscas.»

Eduardo de Palacio

Fragmento

¡Inútil empeño el de cohibir las ideas! Son como las aguas del Océano, tanto más encrespadas cuanto más comprimidas por los vientos. Penetran hasta lo impenetrable, y cuando más muertas parecen, van infiltrándose en la sociedad y ganado lenta y silenciosamente los espíritus.

Cohibirlas no solo es inútil sino también pernicioso. Libres, caen bajo el juicio de la Sociedad, y en los debates á que dan origen ó mueren ó se depuran; cuando se las cohibe, faltas de toda elaboración social, crecen como la maleza ó como el árbol que no se escarda ni limpia. Las mejores son oro de aluvión que no se lava ú oro de primitivos criaderos que no se separa del cuarzo.

Es de observar que donde más libre es el pensamiento más seguro está el orden, Bélgica, Suiza, Inglaterra, los Estados Unidos son testimonio de ello; en lo económico, en lo civil se verifican allí las mayores mudanzas sin estrépito y sin sangre. Aman los pueblos instintivamente el orden y no recurren á la violencia cuando les abre la libertad todos los caminos para al realización de sus ideas. No sin razón decía Juan Bautista Guardiola que la libertad es la válvula de seguridad de las naciones.

No, no es exacto que la libertad imposibilite toda disciplina y buen

Notas, noticias y comentarios

El comercio de Gerona ha nombrado una comisión de su seno con objeto de preparar los festejos que el año próximo habrán de hacerse en la época acostumbrada y nos place que hayan tomado con calor la idea, complaciendonos más el que se organicen verdaderos festejos populares y se gaste en atraer los forasteros con un programa en el que haya mucho color, mucha alegría... y poca cera. El comercio mismo es el más interesado en celebrar festejos atractivos y por ello aplaudimos su iniciativa.

Un ruego al Sr. Alcalde.

Muchos vecinos de las Ramblas de Alvarez y Libertad se nos quejan del mal estado en que se encuentran los arroyos laterales de ambas Ramblas, que no puede ser más lamentable extrañándose de que únicamente se arregle con cuidado la parte de arroyo que corresponde a la casa de un Sr. Concejal dejando a los demás huérfanos de tal medida necesaria.

Como esto significa un privilegio, rogamos al Sr. Alcalde en bien de todos que atienda la queja de los vecinos, teniendo nosotros la confianza de que serán atendidos nuestros ruegos por el Sr. Monsalvaje, cuya rectitud conocemos y celebramos.

Hemos recibido esta semana, *La Verdad* de Leon y *La República* de Bilbao valientes y bien escritos periódicos con quienes queda establecido el cambio.

El día 3 del corriente, tendrá lugar en el Centro Federalista de esta capital una velada literaria en honor del sabio ilustre y del político honrado gloria de España y del mundo entero, D. Francisco Pi y Margall á la cual hemos sido invitados galantemente por el Sr. Balari presidente del Comité federal de esta ciudad y por el Sr. Pau presidente del Centro, Agradecemos la invitación y daremos cuenta de tan importante acto.

Llamamos la atención del Sr. Administrador de Correos sobre las quejas que recibimos de varios suscriptores de algunos pueblos de la provincia diciendonos que no reciben algunas semanas el periódico y cuando lo reciben es tarde ya, de modo que esperamos que se corregirá el abuso por lo que le quedaremos agradecidos al Sr. Administrador de Correos.

Esta noche á las diez se inaugurarán en el acreditado café Vila de esta capital los nuevos salones de Biblioteca, Salon de Tressillo y de Billares que ha establecido nuestro querido amigo Sr. Vila en el piso principal del establecimiento.

Las mejores son muy importantes y por ellas felicitamos muy de veras el Sr. Vila deseandole grandes prosperidades.

Para celebrar la apertura se juzará un «Matile» de carambolas por excelentes jugadores.

Agradecemos muy sinceramente al honrado é inteligente obrero de Aviñonet la entusiasta felicitación que nos envía por nuestras campañas en pro de la verdad siendo estas felicitaciones la recompensa mejor y que mas estimamos y lo que nos hace seguir por el camino emprendido.

Mañana, á las nueve, se celebrarán solemnes funerales en la Iglesia Parroquial de Santa Susana del Mercadal en sufragio del alma del que en vida fué particular amigo nuestro, don Sebastián Fornés Calvell.

Las últimas noticias aseguran que estamos en crisis total. Montero Rios ha dimittido irrevocablemente y se marcha al Lourizan. Aseguran que entra Moret como Presidente. Veremos en lo que queda todo esto y después hablaremos.

En el número próximo contestará nuestro Director complidamente al suelto del órgano oficial—de la Junta provincial—del partido calamar—de esta localidad—en dicho artículo se les negará autoridad alguna dentro del partido, expulsandolos decididamente de nuestra agrupación á todos los que pretenden nadar entre dos aguas y diciendo á los elementos directivos de ese partido que quedan completamente anulados. Y pronto con un acto público demostraremos nuestra fuerza.

ducir las flores con que se honraban las mayores solemnidades.

Para los cuatro hombres que pisaban el convento tenia sor Purificación amorosos recuerdos, desmintiendo aquel cantar que afirma que no puede una luz alumbrar dos aposentos. Cuatro alumbraba á un tiempo la sor incandescente.

¿Las razones que tuvo para dar oído á las proposiciones de los cuatro hombres? ¿Qué sabemos! Quizá oyó hablar de los éxtasis sublimes del amor, cuando ella no conocía otros éxtasis que los divinos: quizá el cura, después de descubrir con pintoresca frase á la hermosa monja los arrobamientos para ella misteriosos, treminó su escarceo amoroso deslizando al oído de la sor, como síntesis de las futuras delicias, la almiarada frase: «Pura mía; de allí al cielo».

Y ese allí turbó los sentidos de Purificación, y ese cuarto de hora que tanto han maldecido después muchas mujeres, lo tuvo la sor ante el capellán, el jardinero, el sacristán y el monaguillo, formando cuatro magníficos cuartos de hora, que suman un total de sesenta minutos, una hora justita; y fiando indudablemente en aquello de que

«un punto de contrición da á un alma la salvación»,

la monja siguió el camino emprendido, consagrando su memoria á los cuatro felices mortales dueños del corazón monjil, que habría establecido el correspondiente turno para sus cuatro poseedores.

Y la expulsan precisamente por eso: por haber ganado el campeonato del... de la... Bueno; pongan ustedes el sustantivo que quieran, pero que sea muy sustantivo.

EL PUEBLO

Al Sr. Modesto Furest
Carta abierta

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración: La lectura de su artículo «Pequeños ocios dedicados al obrero» inserto en un periódico local me ha causado tan extraño efecto y su exposición de ideas es tan contraria al común sentir y pensar de la clase obrera que me atrevo á contestarle (y perdone Vd. mi atrevimiento) bien detalladamente cuanto en su escrito nos dedica, creyendo interpretar los sentimientos y deseos del proletario.

Comienza Vd. su artículo preguntando: «¿Que es el obrero?» y dice: «Es un ser inteligente que, ora por medio del trabajo cerebral, ora manual, ora intelectual y material á la vez, labora en este mísero mundo, unas veces en las faenas propias y otras en las ajenas, á fin de procurarse el sustento, en cumplimiento del precepto divino comerás el pan con el sudor de tu rostro.»

Eso más que una definición parece una explicación como si se tratara de un ser desconocido. ¿No le parece á Vd. que mejor y más adecuado sería decir que, es un ser racional que trabaja en cumplimiento de la ley natural ó si quiere Vd. del precepto divino «comerás el pan con el sudor de tu rostro?».

Dice después que; «Desde la creación del hombre, que el hombre come; y pues que come trabaja. No me satisfice el argumento; Es tan cierto que muchos no trabajan y comen, y que muchos que trabajan no comen, pero dice Vd., sin duda para fortalecer su argumento—«que el que no trabaja come», claro, «y puesto que come, trabaja;» de lo cual se deduce que el Obrero trabaja para que los otros coman, es decir para que trabajen, puesto que el comer, según Ud. es trabajar. «A medida que la civilización adelantó, el hombre hizo otra cosa que comer.» Indudablemente. «Para el logro de estas otras cosas ha debido trabajar el hombre.» Hay que distinguir. «La satisfacción de esos deseos no se ha adquirido sin trabajo.» Si habla Vd. en absoluto, lo niego, pues sabra Vd. muy bien que muchos satisfacen sus deseos, hasta desordenadamente sin haber jamás trabajado; les basta haber nacido en durada cuna para tener aseguradas todas las satisfacciones y caprichos.

A continuación dice Vd. «¿Obreros! ¿Pre-tendeis acaso que nuestros descendientes vean mejores días que los actuales? Os equivocais.» Tan categórica es su contestación negativa que me hace dudar de si comprendo ó no á lo que se refiere Vd., más interpretando su pregunta en su sentido intrínseco he de contestar que es Vd. quien se equivoca, ¿Por ventura los obreros de hoy no ven y reconocen como mejores los días presentes que los pasados? ¿Acaso tiene límites la ley del progreso? Y no dice Vd. más adelante en el mismo párrafo que. «Todo tiende á la perfectibilidad.» ¿No están comprendidos los obreros en ese todo? ¿No forman parte de él? Pues entonces á que contradecirse. ¿No vé Vd. ahí una antinomia manifiesta? ¿No es eso un sofisma claro?

Dice también que—se llega más pronto á la meta necesaria y deseada evolucionando pacíficamente, que por el procedimiento revolucionario. Eso según y como, Sr. Furest, depende de las circunstancias; la historia nos comprueba que todo cambio en el sentido de un mejoramiento general ha debido hacerse violenta, revolucionariamente, á causa de que las clases dominantes, en defensa de

mezquinos intereses contrarios á la masa social, han desviado siempre las justas reclamaciones de los oprimidos, y solo han cedido acedidas por la fuerza material.

Sigo y leo: «El obrero ha de pedir siempre lo que sea justo. Y tiene muchas cosas que pedir en justicia. El obrero necesita cinco cosas. Primero, trabajo remunerado conforme satisfacer pueda sus justas y razonadas necesidades. Segundo, alimentos sanos y económicos. Tercero, morada higiénica. (Aire, sol, ventilación). Lo demás de una morada es impropio para el obrero. Cuarto, quien se cuide de él en caso de enfermedad, de impedimento para el trabajo, y quien le sostenga en la vejez. Quinto, taller sano.»

Esas cinco cosas que hace tanto tiempo que las pedimos y no las alcanzamos! señor Furest. Y respecto á la morada higiénica, tiene Ud. razón, la necesitamos pero que lo demás sea impropio para el obrero, no lo comprendo, Vd. podrá entenderlo así, pero yo confieso con toda sinceridad, y estoy seguro que así lo creará Vd., que si poseyera yo además de una morada higiénica, un jardín con todas sus comodidades en donde pudiera comer en invierno á la hora del sol y cenar en verano respirando las puras, suaves y frescas brisas vespertinas no me desposeería de él por más impropio que diga Vd. que sea, pues mientras los demás lo tengan, también el obrero lo puede tener. Paso por alto las demás para no serle tan pesado, y sigo:

«Para lograr esto, no necesita el obrero revoluciones que encumbren á nadie. Le basta seguir pacíficamente el camino que ha emprendido.»

En este párrafo si que veo que ha sufrido usted una lamentable equivocación; inconsistentemente habrá puesto V. la palabra revoluciones, en vez de evoluciones. pues no se yo que las revoluciones encumbren tanto como las evoluciones, las primeras lo que hacen es derribar, y destruir y después crear y las otras no pueden venir sin las primeras ¿Estamos?

«Para los municipios, diputaciones y demás centros, busque representantes suyos, verdaderos, de corazón, probos, de pocas oraciones parlamentarias, pero de claro entendimiento y que en cuantas ocasiones se les presenten trabajen á favor del obrero etc.»

Esos deberán ser los obreros, los propiamente dichos. pues difícilmente se encontrarían en las distintas clases sociales quienes reunieran las cualidades que V. exige, á no ser como he dicho, los mismos obreros.

«Hacer lo contrario de esto, no es ir por el mejor camino. O sí, respondedme: ¿Quién ha beneficiado más á la democracia; Castellar con sus teorías evolutivas, ó los demás revolucionando?...»

Los demás revolucionando, ó sino que lo diga la historia, me atengo á su testimonio.

No hay más, pero según manifiesta V. irá desarrollando en trabajos sucesivos, las cinco necesidades señaladas que un servidor de Vd. estudiará con interés para que más tarde pueda comentarlas.

Más antes de concluir permítame Vd. que haga una pequeña observación, que en este momento se me ocurre, tal vez nacida de mi escaso criterio y poca experiencia pero suplida por mi mucho interés y amor para la clase proletaria, y es, de que hay demasiada luz y poca fuerza, mucha inteligencia y poca voluntad; cada día se plantea de nuevo, según el que lo estudia, el problema proletario, todos exponen soluciones y en cambio cada día se complica más. Vd. mismo en su escrito parece preocuparse de ese problema y enseña las cosas que el obrero necesita y ha de pedir, y empieza por dejar lo esencial, sobran teorías y faltan prácticas, voluntades fuerzas, la incognita de este problema es la instrucción, conocida ésta, lo que falta es ponerla en práctica ¿como? fundando escuelas, ateneos, cooperativas, etc., todo lo demás no conduce á nada práctico, pues la aspiración del obrero está condensada en la emancipación del trabajo, y sabe perfectamente que no lo logrará sin antes vencer la valla que se interpone á todo progreso que no es más que una: la ignorancia.

Esa es la gran enemiga que hay que combatir á todo trance, es la que exige el mayor trabajo, por efecto del constante esfuerzo de de cuantos tienen interés, para la satisfacción de groseros apetitos en que se mantenga esa ignorancia y la luz no se haga, presintiendo su anulación, ¿Y como se hace esto.? Revolucionariamente.

Suyo affmo. S. S. q. br ss. m.

Leandro Ventura

¡MIENTEN!

Acabo de leer en la *Republica* organo de los republicanos de *doublé* de esta capital que la Junta municipal á la que negamos terminamente autoridad.—ha acordado darme de baja del Censo del Partido U. R. juntamente con otros amigos y correligionarios *Unicos* que han sabido hasta ahora ostentar el tildado de republicano honrosamente En lo que respeta á mi expulsión tengo que hacer constar en publico que estos señores de la junta municipal ¡mienten! á sabiendas al decir que me dan de baja del Censo y digo que ¡mienten! voy á probarlo.

El día 7 del próximo pasado Noviembre me diriji en oficio al Presidente de la junta municipal, dandome de baja del Censo del mismo, enviando copia de mi resolución al señor Director de LA ACCIÓN suplicandole diera cabida en su digno y valiente periódico republicano. Accediendo mi ruego le dió cabida y en LA ACCIÓN se publicó.

Aun hay más, el oficio mio me fué devuelto, en cuatro pedazos el día siguiente en

FOTOGRAFÍA DE A. GARCÍA

Calle de San Francisco 10 y 12 (chafan al Puente de Piedra)

Ampliaciones tamaño natural directas, 50 por 60, con marco completo: 22 ptas.

Cada 6 retratos platino se regala una ampliación adecuada al tamaño del retrato.

6 retratos album, satinados ó con brillo, 6 pesetas

No se entregan los trabajos que no estén hechos á gusto del público

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE
JOSÉ MARGALL

En este Centro encontrará el público verdaderas garantías para sus intereses, en la gestión de toda clase de asuntos judiciales, mercantiles, cobro de créditos, etc., etc.

Honorarios discretos.

Plaza de la Constitución

NOVEDADES EN TEJIDOS ESTAMPA
LANAS Y SEDERÍAS

Especialidad en confecciones para señora

Vda. de F. Riera é hijo

12, Rambla de Alvarez, 12

HOTEL DEL PINO

DE
BUENAVENTURA GIRATO

Riera del Pino 4 y 6. Barcelona

Situado en el centro de la capital con vistas á las Ramblas y frente al Gran Teatro del Liceo.

Habitaciones espaciosas; precios económicos.

EL CRONÓMETRO

Relojería de Emilio Turbau
Rambla de Verdaguer

Se garantizan los relojes y composuras de esta casa. Gran surtido de relojes de pared y despertadores. Esta casa vende un 25 por 100 más barato que la que más barato venda. Ved para creer.

SOMBRERERÍA

gran surtido de gorras
de toda clases

AL POR MAYOR Y MENOR

TERESA COROMINAS

10, Ciudadanos, 10.--GERONA

Especialidad en trajes de niños, Cuellos y Corbatas.

RAMO PARTICULAR PARA SACERDOTES

GRAN SASTRERÍA

DE

Salvio Marull

Profesor de corte inglés

CIUDADANOS, 12, TIENDA

Hay gran surtido en generos novedad para la presente estación. Precios de merebible econo mía.

¿MURIÓ LA CALVICIE!!

USANDO EL

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

PATENTE DE INVENCIÓN
POR
20 AÑOS

Premiado en varias Exposiciones
con DIPLOMAS DE HONOR
y MEDALLAS DE ORO



EL QUE
ES
CALVO
es
POR QUE
QUIERE

Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el *Céfiro de Oriente-Lillo* es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigote y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: *Tiña pelada, eczema piloso, alopecia sebórrica (cabeza grasienta), caspa, humores, etc., etc.*

Millones de personas que han usado el *Céfiro de Oriente-Lillo* certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere, pues mediante contrato

¡Nada se paga si no sale el cabello!!

¿Puede darse mayor garantía en el éxito infalible del tan renombrado *Céfiro de Oriente-Lillo*?

Consulta por el inventor *D. Heliodoro Lillo, Rambla de Canaletas, núm. 13, 1.º*—BARCELONA, de 3 á 6, días festivos de 10 á 1.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, á 5 pesetas frasco.

AVISO IMPORTANTE

25,000 PSESTAS se apostarán contra igual cantidad, al que pretenda demostrar que existe en el mundo un preparado que dé mejores resultados que el

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

GRAN SASTRERÍA

DE

Francisco Fabregas

1, Cort-Real, 1

Variadísimo surtido en generos de última novedad para la presente temporada

CONFECCIÓN ELEGANTE Y PRECIOS BARATÍSIMOS

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERÉIS